

## OTROS CALCOS DEL INGLÉS: EVIDENCIA(S) Y ALGUNOS MÁS

### INTRODUCCIÓN

Estos apuntes deben relacionarse con el trabajo *La política y las 'políticas'* publicado en esta misma revista (t. XXVIII, 1973, núm. 1, págs. 86-107). No conozco más reacción a este artículo que la del distinguido intelectual y educador José Consuegra quien en carta personal se manifestó sorprendido de haber contribuido a introducir el uso de *política(s)*, valoró muy positivamente el mencionado trabajo, y, lo que es de más interés, ha tratado de erradicar el uso neológico de sus escritos como puede verse en su último libro sobre la inflación en el que no aparece *políticas*. Un comentario desfavorable de Pangloss en *El Espectador*, que sólo conozco por referencias, no aporta, según mis noticias, ningún argumento serio que invalide la tesis del anglicismo de *políticas*. Si hiciera falta alguna prueba más, así sea indirecta, del carácter no castizo de tal uso, ella podría ser el hecho de que un investigador serio y original como Germán Colmenares puede escribir una densa y no pequeña obra de historia económica y social sin usar una sola vez *políticas*<sup>1</sup>; mientras que una traducción muy poco cuidada como la publicada por Tercer Mundo de una obra de W. P. McGreevey usa *políticas* casi en cada página y a veces dos

---

<sup>1</sup> Los siguientes textos de Colmenares podrían tender a demostrar que el uso de *políticas* no es necesario:

"La política de los poblamientos [...] era un intento para procurar cierta densidad de los asentamientos indígenas" (COLMENARES, pág. 31).

"Pero la política de la Corona española fue demasiado fluctuante en esta materia" (id., pág. 122).

"Esta introducción masiva de esclavos coincidió también con cambios en la política de licencias" (id., pág. 203).

y hasta tres veces en la misma página (ver, por ejemplo, págs. 128, 151, 181, etc.)<sup>2</sup>.

En *La política y las 'políticas'* se decía (pág. 19 de la separata): "En el caso de *políticas* estamos, pues, ante un ejemplo evidente y protuberante de calco morfosintáctico que, si como es de suponer, no está aislado, sino que se acompaña de otros similares, habrá de tener inevitables repercusiones en la estructura de la lengua española".

Que efectivamente no se trata de un fenómeno aislado lo comprueba el caso de *evidencia(s)* usado en el sentido de 'prueba(s)', 'datos', 'testimonios', 'materiales', etc., y de otros usos similares, que examino brevemente a continuación para mostrar el *evidente* origen inglés de tales usos y su pertenencia a la misma clase de calcos a la que se asignó *políticas*.

## I. 'EVIDENCIA' Y 'EVIDENCIAS'

### 1. EL USO CASTIZO MODERNO

El DRAE (19ª ed., 1970) define: "*evidencia*. (Del lat. *evidentia*) f. Certeza clara, manifiesta y tan perceptible de una cosa, que nadie puede racionalmente dudar de ella. // *moral*. Certidumbre de una cosa, de modo que el sentir o juzgar lo contrario sea tenido por temeridad. // en *evidencia*. m. adv. Con los verbos *poner*, *estar*, *quedar*, etc., en ridículo, en situación desairada".

Los siguientes textos ilustran bien la definición anterior:

Como antes el pensamiento fabrica o reproduce mitos, ahora elabora pruebas, razones. El mito prendía en la mente por el prestigio emotivo de su antigüedad (inmemorialidad) y por la gracia de su dramatismo antropomórfico. La prueba, en cambio, gana la mente por su evidencia, es decir, que gana y regana a cada hombre normal en cada instante (ORTEGA Y GASSET, págs. 39-40).

<sup>2</sup> Otras muestras de lo descuidado de la traducción: "La demanda agregada es la suma de las demandas individuales por bienes y servicios" (pág. 226). "No sorprende, por lo tanto, que la actividad cafetera aumentó tan rápidamente" (pág. 235).

Que se complacía sobre todo en las matemáticas, a causa de la certeza y evidencia de sus razones (UNAMUNO, pág. 35).

Hoy, un chico lee una novela del año treinta, y las desesperaciones de Larra y de Espronceda, y se ríe; tiene la evidencia de que ya no hay misterios (BAROJA, *El árbol de la ciencia*, pág. 184).

Hoy, el pobre ve al rico aparatoso, al lado de una mujer pintada, que pasa como una exhalación, y yo tengo la evidencia de que le envidia (BAROJA, *El gran torbellino del mundo*, pág. 58).

Sobre todo después de frescos y elocuentes sucesos, es cuestión de evidencia reconocer que los pueblos latinoamericanos deben tratar esa amistad con especial esmero (M. F. Suárez, citado en GARAY, pág. 29).

— No. Es hora de poner esto en evidencia. Yo necesito saberlo de una vez (GALLEGOS, pág. 127).

Creo que todos los poetas somos unos iluminados, tenemos una capacidad incuestionable para sacar del otro lado de los objetos opacos o de las tinieblas, formas que de otra manera no se hubieran podido conocer y las traemos de su ignorada dimensión a la luz, para llevar su evidencia a otros (ROJAS, pág. 13).

Me limitaré a unas cuantas observaciones, con la seguridad de que mis propios errores bastan para demostrar la evidencia del desbarajuste reinante. ¿Habrà que demostrar la evidencia? (DUQUE, pág. 31).

Sobre todo el primer texto (el de Ortega) es de especial importancia porque hace *evidente* con la claridad y elegancia que le son características la diferencia entre 'prueba', 'razón' y 'evidencia', pues las primeras son, como se desprende claramente del texto, medios para llegar a la evidencia que el español moderno no confunde con los instrumentos o medios por los cuales se puede llegar a tal estado mental.

## 2. EVIDENCIA(S) COMO 'PRUEBA(S)', 'DATOS', 'TESTIMONIOS'

Este uso prolifera en los últimos años, como puede verse por los textos siguientes:

### a) Evidencia como 'prueba(s)', 'argumentos'

No obstante Cullver no presenta evidencia para respaldar dicha aseveración (MCGREEVEY, pág. 309, nota 10).

La legislación arancelaria [...] constituye evidencia aún más sólida del éxito de la política de compromiso (McGREEVEY, pág. 302).

de manera que la evidencia aportada por los indigenistas aun si se acompaña de pruebas sobre la gravedad de los problemas de los indios (id., pág. 73).

Ciertos núcleos se perjudican por el proceso, pero esto en sí no constituye evidencia de que haya ocurrido una decadencia general (id., pág. 73).

La evidencia más clara de acción coercitiva en Colombia es el elevado nivel de violencia física que ha caracterizado al país (id., pág. 157).

Es dudosa, entonces, la hipótesis de privación de status por falta de evidencia sólida para respaldarla (id., pág. 196).

Si tuvieron o no un origen común — y tenemos muy poca evidencia de que lo hayan tenido — ahora presentan la más sorprendente diversidad de formas (MONTES, *El lenguaje*, pág. 36).

El creciente desempleo constituye una evidencia del fracaso de la política social del Frente Nacional (MEDINA, pág. 14).

Aún así, los datos publicados sobre los dialectos sociales de la India suministran la evidencia adecuada de que de hecho existe una diferencia en las estructuras semánticas (ALBÓ, 221).

Se trata de tres personas detenidas, dos de ellas torturadas y una desaparecida, desconociendo evidencias que los investigadores militares no han desvirtuado (revista *Alternativa* (Bogotá), núm. 54, pág. 8).

declaró en forma categórica que Villamil “fue ampliamente reconocido como uno de los cuatro hombres que perpetraron el atentado contra el general Rincón (...). Tenemos las evidencias sobre su participación” (*Alternativa*, núm. 54, pág. 8).

Poco importa que se hayan descubierto yacimientos cupríferos [...], que haya evidencia de la existencia de petróleo en nuestro subsuelo (MALDONADO D., pág. 22).

Se halla evidencia de vida racional.

La evidencia parece conclusiva.

(En la película *Odisea espacial*).

b) Evidencia(s) como ‘testimonios’, ‘datos’, ‘hechos’

se hace necesario presentar evidencia sobre la administración de esa ideología en los escenarios de contacto interétnico (FRIEDEMANN, pág. 19).

La vocal indeterminada [...] que debió existir antes en estas partes de América según la evidencia del chibcha (HOLMER, pág. 321).

A continuación, prácticamente no existe evidencia de protesta laboral en Colombia (McGREEVEY, pág. 107).

es más, encaja también con cierta evidencia de que después de 1910 tuvo lugar una expansión (id., pág. 168).

En consecuencia [...] la evidencia relevante a este último período constituiría una versión magnificada de la que corresponde a los años entre 1850 y 1870 (id., pág. 174).

no se encuentran evidencias documentales de una minería de aluvión extensiva hasta el último cuarto del siglo XVII (WEST, pág. 30).

La escasa evidencia disponible indicaría que la condición de propietario de la tierra no fue tan importante como la destreza empresarial (McGREEVEY, pág. 163).

No se dispone de evidencia directa sobre la distribución del producto en la industria exportadora de tabaco (id., pág. 164).

podría citarse evidencia de otros países que indica que la tasa de crecimiento de la población puede aumentar mucho antes de que se inicie el proceso de desarrollo (id., pág. 198).

Parece, además, que gran parte de la evidencia citada por estos autores (id., pág. 199).

tesis que prácticamente ninguna evidencia cuantitativa tiende a confirmar (id., pág. 205).

La evidencia disponible sobre tarifas de transporte en el Magdalena, si bien limitada, indica que dichas tarifas estaban disminuyendo (id., pág. 257).

Es importante averiguar lo que pueda haber detrás de estas evidencias. [Se ha referido inmediatamente antes a los nombres del maíz] (RENDÓN, pág. 108).

Ciertamente Vaviloff ha declarado que las representaciones del maíz en Persia y Turquestán son tan similares a las de las variedades del sorgo, que es sumamente difícil desentrañar en la evidencia arqueológica del Oriente cuándo podría tratarse de una y cuándo de la otra;

pero cuando a la evidencia morfológica pueden ser añadidos un cúmulo de datos históricos, el enfoque del problema cambia (*id.*, pág. 114).

Efectivamente, la evidencia antropológica [...] sigue mostrando la realización de la fiesta dentro de las normas que la han caracterizado (FRIEDEMANN, pág. 25).

fallas graves en grandes proyectos como el de la Petroquímica y un sinnúmero de evidencias más que indican claramente que algo anda mal (SILVA, pág. 38).

### c) 'Evidence' en inglés

El *Webster's New International Dictionary*. Second Edition. Springfield, Mass., U.S.A., 1953, define:

*evidence* [...] 1. State of being evident; clearness. 2. That which makes evident or manifest; as; *a* An outward sign; indication; as, *evidences* of prosperity; *evidence* of ill will. *b* That which furnishes, or tends to furnish, proof, any mode of proof; as, the *evidence* of our senses [...].

4. *Law*. That which is legally submitted to a competent tribunal as means of ascertaining the truth of any alleged matter of fact under investigation before it; means of making proof; medium of proof. Properly *evidence* is to be distinguished from *proof*, which is the effect of evidence, and from testimony, which is that form of evidence which is orally given.

Veamos unos pocos ejemplos del uso inglés tomados del *International Journal of American Linguistics*, t. XXXIX, núm. 1, 1973, t. XXXVII, núm. 2, 1970:

In examining the data we have been not able to find any strong linguistic evidence which relates the languages in question to Carib or any other stock in South America (t. XXXIX, núm. 1, págs. 48-49).

This latter hypothesis is not born out by evidence; the one lexical item which seems to support it is *nuna* (*ib.*, pág. 49).

Most of the groupings of these languages have been based upon geographical proximity rather than on linguistic evidence (*ib.*, pág. 23).

Comparative evidence from other Carib languages indicates that what is marked as a stress may sometimes be an indication of glottal stop (*ib.*, pág. 25).

The present study is perhaps still of interest even for these questions, since it presents additional data not considered by Haudricourt [...]. This evidence serves to confirm the essential correctness of practically all his theses (*IJAL*, XXXVII, núm. 2, 1970, pág. 122).

The first is essentially synchronic while the second sets forth dynamic and comparative evidence bearing on the more typical diachronic process (*ib.*).

Creo que las definiciones y los textos citados dejan bien claro que *evidencia(s)* en el sentido de 'datos', 'testimonios', 'materiales', 'hechos', 'pruebas' es ejemplo patente de calco semántico-sintáctico del inglés *evidence(s)*.

Ello a pesar de que también en español parece haberse iniciado el desarrollo que tan avanzado se muestra en inglés (ejemplo no único de paralelismo truncado si se recuerda el caso de *policía* en esp. ant. — ver *La política y las 'políticas'*, pág. 17, nota 9) como puede verse en el *Diccionario de la lengua castellana* [...] compuesto por la Real Academia Española, tomo tercero, Madrid, Imp. de la Real Academia Española, 1732, que dice de *evidencia*: "Manifestación, demostración, prueba clara y visible de alguna cosa [...]. É á *evidencia* de lo presente, es necessário saber los nombres de los signos, é los meses en que reinan. ESPIN. Escud. Relac. I. Defc.". Y como puede verse en el siguiente texto de Calderón citado por Morreale, en el que según la autora "también intervienen factores estilísticos y analógicos, en primer lugar la atracción de otro plural: "Dejando aparte el dudar, / si es posible que suceda, / pues que ya queda probado / con razones y evidencias" Cald-VS, 1018-1021" (pág. 166).

Se trata aquí de que el influjo inglés actualiza lo que es una posibilidad inmanente, ya que «tous les noms abstraits accussent une tendance plus ou moins marquée à devenir concrets», según Meyer-Lübke (*GLR*, III, 35) citado por A. Lombard, pág. 105.

Porque aunque es obvio que el español moderno tiene la posibilidad de pluralizar abstractos como en el caso de *variedad - variedades* citado por Morreale 160, o de *bondad - bondades*, es también evidente que esta posibilidad se da sobre todo con nombres de cualidades y procesos en que el plural designa naturalmente las manifestaciones concretas de la cualidad abstracta o los aspectos particulares de un proceso (*el cambio - los cambios, la maduración - las maduraciones*, etc.) y que con los abstractos que expresan funciones intelectuales o productos de la pura actividad mental (*evidencia, ideología, tecnología*, etc.) la pluralización parece menos natural.

## II. OTRAS PLURALIZACIONES DE ABSTRACTOS

Confirmando una vez más la hipótesis que se postulaba en *La política y las 'políticas'*, a que me he referido al comienzo de estas notas, se encuentran con relativa frecuencia otras pluralizaciones de abstractos o colectivos como las siguientes:

### *tecnologías*

Una Universidad orientada hacia la investigación científica. Una universidad productora de conocimientos y no limitada al simple entrenamiento para el manejo de tecnologías importadas" (J. BUENO, pág. 70).

Por eso, si bien no podemos negar que al hemisferio le vinieron, junto con sus invenciones, tecnologías avanzadas (VILLALBA, pág. 46).

Pero con mucha razón concibieron, además, lo mismo que en la existencia de las tecnologías (*id., ib.*, pág. 41).

Selección adecuada de Tecnologías para el campo y las áreas urbanas, que utilicen mano de obra masiva (BARCELÓ, pág. 44).

### *ideologías*

Es decir, allí se investigó una de las formas cómo el actual desarrollo deformado del capitalismo y sus ideologías ("desarrollismo" en economía y "marginalismo" en sociología) vienen atacando el proceso de formación del movimiento obrero (N. BUENAVENTURA, pág. 29).

*propensiones*

Sobre el tema de las propensiones a importar bajo un sistema de plantación (McGREEVEY, pág. 247, nota 12).

*interdependencias*

Bator se refiere a tales fenómenos como "interdependencias" que son ajenas al sistema de precios (id., pág. 296).

*burocracias*

Porque Cornelio se refirió a "burocracias" que no sólo no están de acuerdo con la política del gobierno (*Alternativa*, núm. 62, pág. 4).

## III. CONCLUSIONES

1º Creo que queda claro que la proliferación moderna de *evidencia(s)* como designación no de un estado mental sino de los medios que conducen a él (y de otros abstractos pluralizados y concretizados) se debe a influjo inglés. Es obvio, como hemos visto, que en este como en otros casos similares el influjo extranjero se encuentra ante un estado muy favorable para su penetración, que consiste en la facilidad con que en general se da el paso 'abstracto'→'concreto', facilidad que como se vio ha hecho que se actualice tal paso ya en otros períodos de la lengua española. Pero no porque la posibilidad misma esté dada puede negarse la incidencia foránea en su actualización.

2º Resulta también evidente que es cierta la hipótesis formulada en *La política y las 'políticas'* acerca de que en el caso de *políticas* y similares estamos no ante un simple extranjerismo léxico aislado, sino ante uno que afecta a todo un sub-sistema semántico-sintáctico.

3º En el caso de estos cambios hay que considerar, pues, factores internos (las tendencias inmanentes de la lengua), lingüísticos externos (el influjo de modelos ingleses) y externos económico-sociales (desarrollo y ramificación del estado, de las

ciencias y técnicas, de las instituciones sociales), todo lo cual lleva a que se adopten con suma facilidad los modelos extranjeros, particularmente a través de traducciones poco cuidadas (como puede verse en los textos, el que esto escribe ha incurrido también en el uso neológico analizado).

4º Sería difícil proponer una norma frente a estos usos. Pero creo que, hoy por hoy, *evidencia(s)* como 'pruebas', 'datos', 'testimonios', 'hechos', debe considerarse aún ajeno a la norma literaria culta y evitarse en lo posible.

JOSÉ JOAQUÍN MONTES GIRALDO.

Instituto Caro y Cuervo.

#### TEXTOS UTILIZADOS

- ALBO, XAVIER, *Lengua, estratificación social y cognoscitiva* (Trad. de W. BRIGHT, *Language, Social Stratification, and Cognitive Orientation*), en *Antología de Estudios de Etnolingüística y Sociolingüística*, págs. 217-223.
- BARCELÓ, VÍCTOR M., *Cambios requeridos para la mayor participación de grupos marginales en los beneficios del desarrollo*, en *Desarrollo Indoamericano* (Barranquilla), núm. 32, abril de 1976, págs. 43-44.
- BAROJA, PÍO, *El árbol de la ciencia*, Barcelona, Planeta, 1961.
- *El gran torbellino del mundo*, Barcelona, Planeta, 1962.
- BUENAVENTURA, N., *Proletariado agrícola: caso del trabajo temporero*, en *Estudios Marxistas* (Bogotá), núm. 8, 1975, págs. 27-51.
- BUENO, J., *La educación como instrumento de cambio*, en *Documentos Políticos* (Bogotá), núm. 119, mayo-junio de 1976, págs. 65-70.
- CONSUEGRA, JOSÉ, *Un nuevo enfoque de la teoría de la inflación*, Bogotá, Ediciones Universidad Simón Bolívar, Medellín y Córdoba, 1976.
- COLMENARES, GERMÁN, *Historia económica y social de Colombia: 1537-1719*, Bogotá, 1973.

- DUQUE, J. EMILIO, *El lenguaje también*, en *Noticias Culturales*, Bogotá, núm. 147, abril de 1973, págs. 31-32.
- FRIEDEMANN, NINA S. DE, *Niveles contemporáneos de indigenismo en Colombia*, en *Indigenismo y aniquilamiento de indígenas en Colombia*, Bogotá, Univ. Nacional, 1975, págs. 15-37.
- GALLEGOS, RÓMULO, *Reinaldo Solar*, Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1961.
- GARAY, MARIO, *El petróleo en Colombia*, en *Desarrollo Indoamericano*, núm. 31, octubre de 1975, págs. 27-32.
- GARVIN, P. L., y Y. LASTRA (eds.), *Antología de estudios de etnolingüística y sociolingüística*, México, UNAM, 1974.
- HOLMER, N. M., *Contribución a la lingüística de la Sierra Nevada*, en *Revista Colombiana de Antropología*, I, 1953, págs. 311-355.
- LOMBARD, ALF, *Les constructions nominales dans le français moderne*, Uppsala, 1930.
- MALDONADO DENIS, M., *La ideología: emigración y neomalthusianismo*, en *Desarrollo Indoamericano*, núm. 32, abril de 1976, págs. 19-24.
- MCGREEVEY, W. P., *Historia económica de Colombia*, trad. de Haroldo Calvo, Bogotá, Tercer Mundo, 1975.
- MEDINA, MEDÓFILO, *La política obrera del Frente Nacional*, en *Estudios Marxistas*, núm. 8, 1975, págs. 3-26.
- MONTES, JOSÉ JOAQUÍN, *El lenguaje y el medio ambiente* (Trad. de E. SAPIR, *Language and Environment*), en *Antología de Estudios de Etnolingüística y Sociolingüística*, págs. 19-34.
- *La política y las políticas*, en *Thesaurus*, Bogotá, t. XXVIII, núm. 1, 1973, págs. 86-107.
- MORREALE, M., *Aspectos gramaticales y estilísticos del número*, en *Boletín de la Real Academia Española*, t. LI (1971), cuad. 192, págs. 83-138; t. LIII, 1973, cuad. 198, págs. 99-205.
- ORTEGA Y GASSET, JOSÉ, *Espíritu de la letra*, Madrid, Rev. de Occidente, 1958.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, 19ª ed., Madrid, 1970.
- RENDÓN, SILVA, *¿Fue el maíz originario de América?*, en *Boletín de la Sociedad Geográfica de Colombia*, t. XII, núm. 2, 1954, págs. 107-115.

- ROJAS, JORGE, *Cárcel de amor: 1967-1976*, Bogotá, Instituto Caro y Cuervo, 1976.
- SILVA M., JOSÉ, *Venezuela, rica y ajena*, en *Desarrollo Indoamericano*, núm. 33, págs. 37-41.
- UNAMUNO, MIGUEL DE, *Del sentimiento trágico de la vida*, Buenos Aires, Espasa-Calpe, 1942.
- VILLALBA, CARLOS, *Estatuto de capitales. Mecanismo de defensa o freno al desarrollo?*, en *Desarrollo Indoamericano*, núm. 32, abril de 1976, págs. 45-48.
- WEST, ROBERT C., *La minería de aluvión en Colombia durante el periodo colonial*, trad. de Jorge Orlando Melo, Bogotá, Imp. Nacional, 1972.